

## Kafka, el escritor multilingüe

Cynthia Lara Avendaño  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

SI EL LENGUAJE ES INSEPARABLE DEL SER HUMANO, así como el *instrumento con el que el hombre da forma a su pensamiento y a sus sentimientos*, y medio por el cual expresa su realidad al mismo tiempo que da a entenderla; entonces, esa capacidad se amplía con la habilidad del poseer dos o más lenguas. Este fenómeno multilingüe puede manifestarse de distintas formas y niveles, desde la habilidad individual de una persona para comunicarse en varios idiomas hasta la coexistencia de múltiples lenguas en una comunidad o sociedad.

Teóricamente hablando, en el ámbito literario, Mijaíl Bajtín propone los términos de heteroglosia y polifonía, en los cuales se encuentra implícito el concepto de multilingüismo. En lo que respecta al primer término expresado, el teórico ruso utilizó la palabra para describir la coexistencia de diferentes lenguajes y voces dentro de un texto o discurso. Con esto, además, planteó la idea de dejar de ver al lenguaje como una entidad monolítica y unificada; es decir, una sola voz, al destacar la multiplicidad de voces, discursos y estilos que interactúan entre sí en cualquier forma de comunicación, ya sea oral o escrita.

Desde esta perspectiva, se puede argumentar que la teoría bajtiniana reconoce la diversidad intrínseca de lenguas y, por lo tanto, de discursos que coexisten en la comunicación humana como una apreciación de la complejidad del lenguaje a través de la diversidad de voces y estilos lingüísticos dentro del discurso literario.

Una vez establecida esa multiplicidad de voces, nos invita a continuar con lo polifónico, donde se involucran, además de las diferentes lenguas, el elemento ideológico. En cada voz hay ideas que se transmiten al enunciarlas. En el caso de la obra literaria, podemos percibir cómo interactúan unas con otras en los diferentes personajes, pero también valdría la pena considerar cuándo esta cualidad de poseer distintos lenguajes proviene de una sola persona; en este caso, del autor mismo.



Con lo expuesto hasta el momento, es mi intención retomar la idea del multilingüismo para explorar algunos elementos de la vida y obra de Franz Kafka que me parecen interesantes considerar como su multilingüismo personal, la influencia de la identidad cultural y la relación con los preceptos bajtinianos.

Durante gran parte del siglo XIX, Praga formó parte del Imperio Austro-húngaro, una entidad política que abarcaba una amplia diversidad de grupos étnicos y, en consecuencia, lingüísticos. Este imperio estuvo compuesto por la coexistencia de comunidades checas, alemanas, judías y húngaras, entre otras. De este contacto intercultural se nutrió Kafka, incluso desde su núcleo familiar por pertenecer a una familia de mezcla judía, alemana y checa.

Como parte de su origen judío, varios críticos literarios han examinado la obra de Kafka en busca de elementos religiosos. Tal es el caso de Walter Benjamin, quien abordó la relación de la escritura del autor con la teología judía en su ensayo “Franz Kafka: Zur zehnten Wiederkehr seines Todestages”. En esta misma línea religiosa se suman Max Brod y Gershom Scholem, quien también apunta hacia lo místico, y Walter H. Sokel en su obra “Franz Kafka: Tragik und Ironie”.

Desde esta línea de pensamiento, se pueden sugerir algunas interpretaciones en la obra de Kafka. Específicamente en *Die Verwandlung*, la transformación de Gregor Samsa en un insecto puede relacionarse con la idea de castigo y transformación que

se plantea en la Torah. La historia de Josef K., en *Der Prozess*, quien se enfrenta a un proceso judicial absurdo, se puede entender como una alegoría de la alienación y la lucha del individuo contra una fuerza opresiva que bien podría ser el juicio divino presente en las Escrituras. De igual manera, *In der Strafkolonie* la idea de un sistema de justicia brutal y el castigo corporal evocan imágenes relacionadas con la justicia divina y el sufrimiento.

En lo que respecta al trasfondo alemán, este tuvo mayor impacto e influencia en Kafka. Pese haber nacido en Praga y ser el checo su lengua materna, Kafka seleccionó el alemán como lengua literaria, a diferencia de su contemporáneo Karel Čapek, quien escribió principalmente en checo. El alemán, en términos literarios, ha sido una lengua significativa con una larga tradición que ha producido obras influyentes a lo largo de los siglos. En el siglo XX, la literatura alemana o en alemán fue testigo de importantes cambios y eventos históricos que se reflejan no solo en la obra de Franz Kafka, sino también en la producción de Thomas Mann, Bertolt Brecht y Heinrich Böll.

Así pues, con esta elección de lengua, Kafka escribió la mayoría de sus textos en alemán: *Die Verwandlung* (1915); *Der Prozess*, escrita entre 1914 y 1915, pero publicada póstumamente en 1925; de igual manera, en 1926, se publica *Das Schloss*. Siguiendo a Claudio Guillén, este multilingüismo se deba a una especie de *destino personal* en el que se encuentran algunos escritores como parte

de las circunstancias que se involucran en su espacio y tiempo determinado:

It is important to distinguish between writers whose multilingualism-effective or not- is a personal destiny... like Joseph Conrad, and those who became multilingual in response to the peculiarities of their social surroundings and the particular historical moment handed them by fate. Great differences, both spatial and temporal, obtain between, these innately polyglot circumstances, and the critic attempting to evaluate a bilingual writer should be acutely aware of these differences, since they provide both a starting point and background necessary for any analysis.<sup>1</sup>

En *Kafka por una literatura menor*, Deleuze y Guattari sentencian que Kafka se vio atrapado entre cuatro idiomas: alemán, checo, yiddish y hebreo:

...Gilles Deleuze and Félix Guattari, bring Kafka's observation on national identity together with their own speculations on language. With Kafka's diary as their starting point, they assert that Kafka was caught between the «four languages» of Jewish Prague (German, Czech, Yiddish, and Hebrew): cut off from the national territory of his native German, and unable to connect with the Czech territory surrounding him, much less with a Jewish homeland. Kafka's attempt to escape this «deterritorialization», by writing in the dialect of «Prague German», results

in his creating a minor literature, or «the literature which a minority constructs within a major language». This is characterized by language with «a high coefficient of deterritorialization», a cramped space which forces everything to connect immediately to politics and a collective enunciation.<sup>2</sup>

Algunos de los escritos y fragmentos en checo están en “Rozhledy” (“Contemplación”) y “Malá zena” (“Una pequeña mujer”). Estos son dos relatos cortos que fueron escritos directamente del checo en 1912. Asimismo, algunas de las cartas personales fueron escritas en checo al igual que fragmentos de sus diarios personales.

Ahora bien, aunque Bajtín y Kafka no pertenecieron a la misma época ni compartieron de manera directa sus ideas, es posible explorar la vida del praguense bajo algunos de los presupuestos teóricos del soviético, como es el caso del multilingüismo, asunto que se ha venido desarrollando hasta el momento. Entonces, si para Bajtín el discurso literario se compone de la interacción entre diversas voces encarnadas en diferentes personajes y lenguajes, en el caso de Kafka se nos revela un autor con las mismas características. Estas perspectivas y tonos lingüísticos constituyen un elemento crucial en la construcción literaria de uno de los escritores más importantes que dio el siglo XX: Franz Kafka.

<sup>1</sup> Apud Charles Sabatos, “Multilingualism and the Czechoslovak Context of Minor Literature”, *Anuario de Literatura Comparada*, 2 (2012) p. 282, pp. 281-294.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 283.

